

# 4 Julio S. Vargas Ovando

Julio S. Vargas Ovando (1923). Sacerdote católico y poeta. En ambas disciplinas ha ido aportando la madurez de su ingenio y vaciando en cristianas rimas su talento creador. Su tono lírico revela el alma sensitiva de un poeta que se ha entregado al oficio creador del verso con nobleza de alma y honradez artística.

Su prolongada permanencia en Santiago de Chile, le ha permitido relacionarse con grupos y personas ligados al quehacer literario y ser parte del grupo "Rosa del Maule" en la vecina república.

En 1960, la Imprenta "Tribuna" San Javier-Chile, publicó su libro de poemas: "Alborada de mis Rimas" que, a criterio de los editores, esta poesía alcanza mayor hondura en los temas que el poeta vuelve sobre su propio ser donde tiene intuiciones de gran valor humano.



## Eres, madre...

Eres la blanca ilusión  
del rosal del alma mía:  
ternura, luz y ambrosía;  
endechas del corazón.

Eres tú, madre, la esencia  
del mundo, que nos rodea;  
por ello doquier campea  
tu imagen en mi existencia.

Eres tú, la ruta cierta  
de los retoños de tu alma;  
la luz que nos deja abierta  
el sendero de la calma.

Eres manantial de llanto,  
cuando al fruto de tu ser  
lo pierdes con el quebranto  
del que se va sin volver...

Eres tú, lo más sublime  
de mis ardientes anhelos;  
madre, emoción de los Cielos;  
madre, beso que redime.

Por ello pido de hinojos  
que a tus plantas quede inerte  
y tú me cierras los ojos  
antes que llegue la muerte.

## Sobre las olas

Vámonos, alma, cual las gaviotas  
sobre las alas de la ilusión;  
nació como ellas al infinito  
para surcarlo con la emoción  
de almas gigantes, que en el granito  
tienen su base de eternidad.

Y deslizándome sobre las olas,  
como las barcas sobre la mar....  
sigo soñando, ¡cuántas cabriolas!...  
como no sueña nadie jamás.  
Vienen las olas... llegan, se van...  
y yo, soñando... sin despertar.

Playas azules y purpurinas,  
encantadoras como reflejos  
de ojos dormidos en su ilusión,  
me van llamando con peregrinas  
voces de aliento y de fruición:  
¡me aman de veras... tanto las quiero!

Y el alma duerme sobre las olas,  
mientras la barca bogando va.  
Noche callada: sin barcarolas.  
Triste nostalgia inunda el ser  
y las estrellas ¿por qué no prenden  
su luz que alumbra sobre la mar?

Largas jornadas sobre las olas  
han transcurrido con emoción,  
mientras las brisas sus barcarolas  
ahora ya cantan para alegrar  
el sueño mío, que es de ilusión  
sobre las olas de aquella mar.

Sueño en el puerto: visión de paz;  
veo a mi Cristo. Me dice amante:  
llegaste, nauta, cese el compás  
de barcarolas. Vente conmigo;  
huella la arena... ¿eres mi amigo?...  
Soy el Mesías... ¡Eres mi Rey!...

## Eres la reina

Madre te aclaman la reina  
las flores todas del mundo  
porque tu cáliz fecundo  
encierra tan sólo amor.  
Contemplemos una rosa  
qué presurosa camina  
con su cetro que ilumina  
para ser la reina en flor!...

Apenas nace, ya es reina,  
escondiendo en su capullo  
cetro, corona y arrullo  
en reinos de corazón.  
Abierta, más adelante,  
parece hablarnos de amores  
con su pétalo en colores  
fuego encendido y pasión.

Y cuando muere la rosa  
va perfumando el ambiente;  
pliega sus alas, lo siente  
el suspiro de un amor,  
y se va cantando suave  
mientras su esencia y aroma  
son una blanca paloma:  
mensaje de reina en flor.

¡Madre!... la rosa ha nacido  
para ser tu fiel emblema  
por eso su amor nos quema  
y prende en el corazón...  
Y tú, madre, flor del mundo,  
¿eres tal vez otra cosa  
sino la encendida rosa  
del mundo rico florón?...